

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamento Vichada (Puerto Carreño)**

Cristian Andrés Useche Herrera

Ingrid Obando Valencia

María Fernanda Peña Montenegro

María Mónica Porras Piñeros

Sonya Geraldine Londoño

Asesora

Diana Marcela Toro Jiménez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El trabajo aborda la imagen y la narrativa como herramientas para el acompañamiento psicosocial en contextos de violencia, explorando cómo estas permiten comprender la memoria, los impactos emocionales y los procesos de resistencia comunitaria. Esta temática se desarrolla mediante varios apartados. El primer apartado analiza el relato “Sin descanso hasta encontrarlos”, en el que se identifica cómo la desaparición forzada genera emergentes como el duelo suspendido, la búsqueda constante, la transformación del rol de víctima y la movilización colectiva; además, se formulan preguntas circulares, reflexivas y estratégicas para profundizar en los factores de victimización. En segunda instancia, se analiza el caso de Bojayá, reconociendo emergentes derivados del trauma colectivo, los impactos biopsicosocioculturales, los elementos simbólicos que reflejan tanto la violencia como la resiliencia, y se proponen estrategias psicosociales orientadas a fortalecer el afrontamiento comunitario. Luego se presenta el informe analítico de la experiencia de Foto Voz, donde la imagen y la palabra se revelan como medios de denuncia, memoria y resignificación, permitiendo visibilizar la injusticia espacial, los recursos de afrontamiento, la resiliencia comunitaria y la transformación política del recuerdo. Finalmente, se sintetizan conclusiones que destacan el papel del territorio como espacio simbólico, la potencia de la memoria colectiva para la reparación y el valor de las prácticas narrativas y visuales como facilitadoras de resiliencia y acción social.

Palabras clave: Memoria, Violencia, Resiliencia, Narrativa, Territorio

Abstract

This work examines image and narrative as key tools for psychosocial support in contexts affected by violence, emphasizing their capacity to reveal memory, emotional impact, and community resilience. The first section analyzes the testimony “Sin descanso hasta encontrarlos,” identifying emergent elements such as suspended grief, continuous searching, transformations in victim identity, and collective mobilization; it also proposes circular, reflective, and strategic questions to deepen the understanding of victimization processes. The second section explores the case of Bojayá, highlighting the biopsychosocial and cultural impacts of collective trauma, the symbolic elements that represent both violence and resistance, and psychosocial strategies aimed at strengthening community coping. The analytical report of the Photo Voice experience is then presented, demonstrating how images and personal narratives become tools for denunciation, memory, spatial justice, resilience, and political transformation. Finally, the conclusions emphasize the territory as a symbolic space, the importance of collective memory for reparation, and the value of narrative and visual practices as facilitators of resilience, healing, and social action.

Keywords: Memory, Violence, Resilience, Narrative, Territory.

Tabla de Contenido

Análisis del caso Sin descanso hasta encontrarlos	7
Análisis y presentación de la resolución caso Bojayá.....	13
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz.....	23
Conclusiones	32
Referencias bibliográficas	33

Lista de Tablas

Tabla 1 *Preguntas de análisis psicosocial a factores de victimización*9

Tabla 2 *Estrategias de Intervención Psicosocial Propuestas*15

Lista de figuras

Figura 1 <i>El silencio de las vías que cuentan historia</i>	27
Figura 2 <i>Muros que resisten, memorias que habitan</i>	28
Figura 3 <i>Comunidades en el olvido</i>	29
Figura 4 <i>El cerro que todo lo ve</i>	30
Figura 5 <i>Sombras que esperan</i>	31

Análisis de Relato “Sin descanso hasta encontrarlos”: Memoria, búsqueda y dignidad

El relato “Sin descanso hasta encontrarlos”, producido por la Comisión de la Verdad (2020), recoge la experiencia de familiares —en su mayoría madres— que llevan años buscando a sus seres queridos desaparecidos en el conflicto armado colombiano. El documental narra no solo el dolor de la ausencia, sino la manera en que estas mujeres han transformado la incertidumbre en motor de lucha, creando redes de apoyo, acciones colectivas y prácticas de memoria que les permiten sostener la búsqueda y exigir verdad. Su historia revela que la desaparición forzada no es un hecho aislado, sino una experiencia profunda que reorganiza la vida cotidiana, las relaciones familiares y la identidad subjetiva.

Ecos del dolor: Emergentes Psicosociales en la Búsqueda

Los emergentes psicosociales del relato se centran en el duelo inacabado, la espera prolongada y la ruptura del proyecto vital. Como explica Jimeno (2007), la violencia extrema genera una alteración en la vivencia del tiempo y del cuerpo: la vida queda suspendida entre la esperanza y el temor. En este caso, la búsqueda constante produce desgaste emocional, pero también formas de solidaridad comunitaria, dado que las mujeres que buscan reconocen en otras familias su propio sufrimiento. Así, el dolor individual se convierte en un emergente colectivo que sostiene la práctica de la memoria.

Entre Ser Víctima y Ser Sobreviviente: Posicionamiento Subjetivo

En el relato, la protagonista transita entre reconocerse como víctima del conflicto y asumirse como sujeto político capaz de movilizarse. Este proceso se articula con lo señalado por Nensthiel (2015), quien plantea que las narrativas permiten reconstruir la agencia: la persona deja de narrarse solo desde el daño y comienza a comprenderse desde su capacidad para actuar. Así, la protagonista no se queda detenida en la vulnerabilidad, sino que construye un

posicionamiento como sobreviviente activa, que impulsa acciones para exigir verdad y mantener viva la memoria de los suyos.

La Violencia como Marca y como Voz

La desaparición forzada crea una herida que no cierra. No solo falta el cuerpo; falta la historia, la posibilidad de despedida y la certeza. Villa (2014) señala que narrar permite dotar de sentido aquello que parecía solo dolor. En este relato, la protagonista convierte la violencia en una voz que denuncia, en una forma de resistir al silencio impuesto por los perpetradores. La memoria se vuelve herramienta para enfrentar lo intolerable: un acto ético que transforma la ausencia en presencia simbólica.

Caminos de Afrontamiento: La Búsqueda como Práctica Vital

El afrontamiento surge de prácticas individuales y colectivas. La protagonista sostiene su búsqueda desde la organización familiar, los grupos de apoyo entre madres, la participación en marchas y espacios psicosociales, y el fortalecimiento de su identidad como buscadora. Más que un simple recurso emocional, la búsqueda se convierte en una práctica vital, que estructura la vida cotidiana y permite tramitar el dolor sin quedar paralizada.

Resiliencia en Movimiento: La Memoria como Resistencia

La resiliencia en este caso no es sinónimo de superar el dolor, sino de transformarlo en acción. Siguiendo a Uribe (2009), las iniciativas comunitarias de memoria permiten dignificar a las víctimas y desafiar el silenciamiento. La protagonista demuestra una resiliencia que se expresa en la persistencia, la denuncia pública y la defensa de la memoria como derecho. Esta resiliencia no niega el sufrimiento; lo convierte en fuerza colectiva y en horizonte ético.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

El recurso audiovisual “*Sin descanso hasta encontrarlos*” de la Comisión de la Verdad aborda la desaparición forzada como una experiencia traumática que deja huellas profundas en las familias y comunidades. En coherencia con este eje temático, se propone aplicar las preguntas del anexo a víctimas ubicadas en el municipio de residencia de los estudiantes, **Puerto Carreño, Vichada**, reconociendo que los hechos de desaparición en este contexto se han producido en un lapso no mayor a cinco años. Esta delimitación temporal permite analizar los impactos psicosociales recientes, visibilizar las formas de afrontamiento y resistencia que emergen en la región, y generar un espacio de reflexión que vincule la memoria, la dignificación y la exigencia de verdad con las realidades locales de las víctimas y sus redes de apoyo.

Tabla 1

Preguntas de análisis psicosocial a factores de victimización

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación psicosocial
Circular	1. ¿Cómo cree que la búsqueda constante de sus seres queridos ha transformado las relaciones dentro de su familia y con otras familias que viven situaciones similares?	Esta pregunta permite explorar los vínculos relacionales y los cambios en la dinámica familiar y comunitaria generados por la experiencia del duelo prolongado y la búsqueda. Desde un enfoque sistémico, ayuda a comprender cómo el dolor y la resistencia impactan las redes de apoyo y la identidad colectiva. Según Villa (2014), la narración y el intercambio entre víctimas transforman la manera en que se construyen los lazos afectivos y permiten que la experiencia de la violencia se procese de forma colectiva, fortaleciendo el sentido de pertenencia y apoyo mutuo.

2. ¿Qué diferencias nota en la manera en que su red de apoyo (otras mujeres buscadoras) y las autoridades judiciales (Fiscalía) abordan la necesidad de romper el silencio?
- La desaparición forzada conlleva un enorme impacto traumático, un duelo ambiguo e incierto, la expectativa y movilización para la "búsqueda" (Comisión de la Verdad, s.f., p. 50). Este tipo de interrogantes permiten ir más allá del sufrimiento individual, ya que los hechos de violencia producen "impactos psicosociales: en las emociones, en las maneras de relacionarse con el mundo y entre las personas" (Comisión de la Verdad, s.f., p. 37).
3. ¿Cómo percibe que las acciones de búsqueda han impactado en la relación entre las familias de las víctimas y las instituciones del Estado?
- Las acciones de búsqueda han sido un puente y, a la vez, una fuente de tensión. Por un lado, han permitido que el Estado reconozca la deuda histórica con las familias y avance en procesos de verdad y reparación. Desde el enfoque psicosocial, la búsqueda de personas desaparecidas es un proceso que involucra dimensiones emocionales, sociales y políticas. La relación entre familias e instituciones se ve marcada por la asimetría de poder: las familias viven el duelo suspendido, la incertidumbre y la afectación emocional prolongada, mientras que las instituciones operan desde lógicas procedimentales que pueden resultar frías y distantes. Sin embargo, la persistencia de las familias constituye una forma de agencia y resistencia, que impulsa a las instituciones a humanizar sus prácticas, reconocer el sufrimiento y generar acciones más sensibles al daño vivido. Este proceso contribuye a la reparación simbólica, a la reconstrucción del tejido social y al fortalecimiento de la confianza institucional, elementos fundamentales para la dignificación de las

víctimas y las garantías de no repetición. .

Reflexiva	<p>1.¿Qué te ha dado fuerza para seguir buscando a tu ser querido durante tantos años?</p> <p>2.¿Qué aprendizajes o cambios en su forma de mirar la vida considera que le ha dejado esta experiencia?</p> <p>3.Si pudiera hablar con la persona que era antes de iniciar esta lucha, ¿Qué cree que le diría?</p>	<p>Invita a reconocer recursos personales y espirituales que sostienen la lucha. Promueve una visión esperanzadora. Ejemplo tomado de Rivera et al. (2023).</p> <p>El enfoque de la Psicología Positiva (Vera et al., 2006) propone que de la adversidad pueden emerger crecimiento y nuevos significados. White (2016) plantea que reconocer esas transformaciones fortalece la narrativa de esperanza y agencia.</p> <p>Esta pregunta invita a reconocer la transformación subjetiva del entrevistado a lo largo del proceso. Desde la perspectiva psicosocial, favorece el análisis del cambio identitario y la evolución emocional que surge del afrontamiento y la búsqueda de justicia.</p>
Estratégica	<p>1.¿Cómo podrías involucrarte en iniciativas que promuevan la no repetición y el acompañamiento a otras víctimas?</p>	<p>Estimula el compromiso ético y transformador desde la experiencia vivida. Desde el enfoque psicosocial, el acompañamiento entre víctimas favorece la reconstrucción de la agencia, entendida como la capacidad de actuar y transformar la propia realidad después de experiencias traumáticas. La participación en iniciativas colectivas también fortalece la memoria histórica, un elemento clave para la no repetición, ya que posibilita la visibilización del daño, la dignificación de las víctimas y la consolidación de garantías de no repetición. Además, el apoyo comunitario contribuye a la resiliencia, al promover vínculos solidarios, sentido de pertenencia y procesos de sanación colectiva, esenciales para la reparación integral.</p>

2.Si tuviera la oportunidad de dirigirse a las autoridades o a la sociedad, ¿Qué les diría sobre lo que significa vivir con la ausencia de un ser querido desaparecido y qué espera de ellos?	De acuerdo con Grupo Banco Mundial (2009) y Halbwachs (2002), las narrativas públicas de las víctimas visibilizan injusticias y promueven procesos de memoria y reparación social. La formulación de esta pregunta favorece la agencia moral y política de la entrevistada.
3.¿Qué tres pasos concretos exigiría para garantizar el derecho a la verdad y evitar la revictimización de las próximas familias?	Esta pregunta abarca lo fundamental del mandato de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no Repetición (CEV), cuyos objetivos incluyen el Esclarecimiento, el Reconocimiento, la Convivencia y la No Repetición. La Ley de Víctimas (Ley 1448 de 2011) consagra el derecho a la reparación con "garantía de no repetición".

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'

En el documental se evidencian diversos emergentes psicosociales que permiten comprender cómo la comunidad reelabora su experiencia histórica y cotidiana frente al conflicto armado. Desde la psicología social, estos emergentes surgen de procesos colectivos donde la memoria, el dolor y las narrativas compartidas estructuran la identidad del grupo. Como señala Halbwachs (1950), la memoria colectiva no es una acumulación de recuerdos individuales, sino una construcción social que permite a los grupos otorgar sentido a sus experiencias y mantener su cohesión.

La comunidad de Bojayá ha transitado entre el miedo, el desplazamiento y la pérdida, pero su experiencia no puede reducirse únicamente al sufrimiento. En medio del trauma, emergen formas de resistencia simbólica y apoyo mutuo que sostienen la vida colectiva. Desde la psicología comunitaria, Montero (2004) sostiene que las redes de apoyo construidas desde la cultura y la interacción cotidiana cumplen un papel fundamental en la generación de procesos de afrontamiento y resiliencia comunitaria. En Bojayá, estas redes se expresan en la fe, la solidaridad y las prácticas culturales afrodescendientes, que actúan como mecanismos de contención emocional y como recursos identitarios frente al desarraigo.

El proceso sociohistórico del territorio también refleja una lucha sostenida por la dignificación de las víctimas y la exigencia de reconocimiento estatal, elementos que poseen un profundo contenido psicológico. Martín-Baró (1990) plantea que la reconstrucción de la identidad colectiva tras la violencia requiere procesos de verdad, justicia y memoria que permitan restituir la agencia social y sanar el vínculo entre la comunidad y las instituciones. En este sentido, la búsqueda de reparación en Bojayá puede entenderse como un esfuerzo por transformar el trauma en una narrativa que otorgue sentido y permita la elaboración del daño.

En la dimensión social, el tejido comunitario evidencia signos de fractura. Martín-Baró (1990) sostiene que la violencia sociopolítica debilita los vínculos, genera dinámicas de

silenciamiento y erosiona la confianza colectiva. Estas dinámicas se reflejan en la fragmentación del territorio, la ruptura de lazos y el desplazamiento forzado que reconfigura la vida comunitaria. Sin embargo, la misma comunidad también expresa formas de resistencia: organización en colectivos, exigencias de verdad y justicia, y procesos de participación para la reparación. Desde la psicología comunitaria, Montero (2004) denomina a estos procesos de empoderamiento, en los que la comunidad transforma su dolor en acción colectiva para recuperar su agencia y reafirmar su lugar en la historia.

Desde lo psicológico, los testimonios de las comunidades evidencian emociones complejas que se entrelazan con su historia: duelos no tramitados, ansiedad, miedo y desconfianza. Janoff-Bulman (1992) plantea que el trauma quiebra las creencias básicas que las personas tienen sobre el mundo, la idea de que es seguro, predecible y justo, obligando a reconstruir una sensación de estabilidad interna. Por ello, la recuperación emocional no es lineal ni rápida; está marcada por la necesidad de volver a confiar tanto en el entorno cercano como en las instituciones, algo profundamente difícil para comunidades que han sido afectadas repetidamente por la violencia.

Población y contexto de intervención.

Las estrategias están dirigidas a una población diversa que ha sido profundamente impactada por la violencia y que requiere procesos integrales de acompañamiento y reconstrucción de la memoria. En primer lugar, se orienta a las y los sobrevivientes, así como a los familiares de las víctimas de la masacre de Bojayá, quienes necesitan espacios de reparación simbólica, escucha activa y fortalecimiento emocional. De igual manera, incluye a las comunidades afrocolombianas, raizales y palenqueras del territorio, reconociendo que sus prácticas culturales, espirituales y rituales representan un pilar fundamental en la sanación colectiva y en la conservación de la identidad comunitaria.

La estrategia también contempla a los niños, niñas y adolescentes, entendiendo que en ellos recae la responsabilidad de continuar la memoria histórica y de construir futuros más resilientes, libres de repetición de la violencia. Asimismo, incorpora a los adultos mayores,

quienes, como portadores de saberes, relatos y tradiciones, permiten tejer la memoria cultural y fortalecer los vínculos entre generaciones. De manera paralela, se reconoce el papel esencial de los liderazgos comunitarios y de las organizaciones sociales, actores que impulsan la articulación de acciones colectivas, la defensa de los derechos y la consolidación de procesos comunitarios de paz.

Tabla 2.

Nota. La tabla resume la estrategia educativa centrada en la formación para la paz y la reconciliación.

Fuente. Autoría propia.

<i>Estrategias Psicosociales de "Bojayá, Entre fuegos cruzados"</i>	
<i>Nombre de la estrategia</i>	Raíces de Memoria y Resiliencia: La Voz de Bojayá para la Reconciliación.
<i>Descripción fundamentada</i>	Esta estrategia se fundamenta en la necesidad de abrir "ventanas" para que la voz de los habitantes, incluyendo poblaciones afro e indígenas, sea divulgada y escuchada, utilizando la memoria de su experiencia de vida como un elemento clave para la reconciliación. Asimismo, busca fortalecer la capacidad de defensa de sus derechos, inspirándose en el liderazgo de Leyner Palacios, quien perdió 32 familiares y se hizo abogado para defender a su gente y se articula con la normatividad colombiana sobre atención a víctimas del conflicto armado (Ley 1448 de 2011 y sus decretos reglamentarios)
<i>Objetivo</i>	Fortalecer los recursos de afrontamiento psicosocial de los pobladores de Bojayá mediante la construcción colectiva de narrativas de resiliencia, memoria histórica y proyectos de vida, que contribuyan a la reparación simbólica y al empoderamiento comunitario
<i>Justificación</i>	Según el Informe Final de la Comisión de la Verdad (2022), los espacios comunitarios de memoria han sido clave para que las víctimas de Bojayá resignifiquen el dolor y fortalezcan la cohesión social. El tema se aborda porque la masacre de Bojayá representa una de las

violaciones más graves a los derechos humanos en el marco del conflicto armado colombiano, dejando profundas secuelas emocionales, sociales y culturales en la comunidad. La Unidad para las Víctimas (2023) reporta que aún existen más de 80 cuerpos sin identificar de la masacre de Bojayá, lo que exige presión comunitaria para garantizar reparación integral, por ende, es necesario visibilizar estas experiencias para promover la memoria histórica, la reparación simbólica y la reconciliación, evitando la repetición de hechos similares.

Además, trabajar el componente psicosocial permite transformar el dolor en resiliencia y fortalecer la capacidad de agencia de las víctimas, contribuyendo a la construcción de paz y justicia en el país.

I-Diagnóstico participativo

Descripción

Reuniones comunitarias para identificar necesidades, recursos y actores clave

Tiempo. 1 a 2 semanas

II-Talleres de narrativas de vida

Espacios seguros para compartir historias, identificar recursos de afrontamiento y resignificar el dolor.

3 a 5 semanas

III-Creación de productos simbólicos

Elaboración de murales, obras teatrales, podcast o documentales comunitarios.

6 a 8 semanas

IV-Socialización y cierre

Evento comunitario para compartir los productos,

Fases y tiempo

reflexionar y fortalecer redes de apoyo.

Acciones por implementar

6 a 8 semanas

- Círculos de la Memoria y el Dolor (Fase I)

- Foros Comunitarios de Cine y Reflexión (Fase I y II)

- Capacitación en Derechos y Liderazgo (Fase II)

- Mesa de Incidencia y Responsabilidad (Fase III)

- Articulación con instituciones locales (Unidad de Víctimas, ICBF, Defensoría del Pueblo) (Fase IV)

- Evaluación participativa del proceso (Fase IV)

Reconocimiento de la Lucha: Lograr un reconocimiento efectivo de la larga lucha de las comunidades afro e indígenas de Bojayá.

Fortalecimiento de Afrontamiento: Las personas de Bojayá verán fortalecidos sus recursos para enfrentar el dolor y el trauma, al transformar su sufrimiento en una búsqueda de reconciliación y en una herramienta para exigir la verdad y la justicia.

Impacto deseado

Exigencia de Reparación: Se incrementará la presión para que el Estado cumpla con las acciones de responsabilidad en cuanto a medidas de reparación y se resuelva el limbo sobre la identificación de las víctimas.

Superación del Trauma: Visibilizarían desde su experiencia de vida y la divulgación de su voz contribuyendo a la superación de la polarización y generarán un impacto positivo en el proceso de paz del país

Nombre de la estrategia

Memoria que Abraza

Descripción fundamentada

Esta estrategia surge como respuesta a los impactos psicosociales del conflicto armado en Bojayá, especialmente tras la masacre del 2 de mayo de 2002. Reconoce el dolor colectivo, la ruptura del tejido social y la necesidad de procesos de reparación simbólica, dignificación y reconstrucción de la memoria histórica. Se fundamenta en el enfoque psicosocial, el enfoque diferencial étnico-territorial y los principios de la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras), así como en el Decreto Ley 4635 de 2011 para comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras. La estrategia articula herramientas de acompañamiento emocional, expresión artística, ritualidad y diálogo comunitario para fortalecer la resiliencia, la agencia colectiva y la construcción de paz desde las voces de las víctimas

Objetivo

Fortalecer los procesos de memoria colectiva, reparación simbólica y reconstrucción del tejido social en comunidades afectadas por el conflicto armado, tomando como referencia el caso de Bojayá, mediante acciones psicosociales participativas, artísticas y espirituales con enfoque diferencial.

Justificación

La masacre de Bojayá dejó huellas visibles e invisibles: duelos no elaborados, miedo heredado, pérdida de referentes culturales, fragmentación comunitaria y desconfianza institucional. Estos daños requieren abordajes sensibles, sostenidos y participativos. La estrategia Memoria que Abraza responde a esta necesidad, integrando prácticas artísticas, espirituales y comunitarias que permiten resignificar el dolor, dignificar a las víctimas y fortalecer la agencia colectiva.

Además, se articula con marcos normativos que reconocen los derechos de las comunidades

afectadas y promueve la justicia histórica, la garantía de no repetición y la construcción de paz territorial desde las voces de quienes han sufrido la violencia.

Población Destinataria

- Sobrevivientes y familiares de las víctimas
- Comunidades afrocolombianas, raizales y palenqueras
- Niños, niñas y adolescentes
- Adultos mayores
- Liderazgos comunitarios y organizaciones sociales
- Instituciones locales y nacionales

1.Reconocer para sanar.

Tiempo 2 semanas

Generar confianza, identificar afectaciones y recursos comunitarios

2.Tejer la memoria Tiempo 3 semanas

Propósito: Facilitar espacios de expresión simbólica, artística y narrativa

3.Reconocer simbólicamente la dignidad.

Tiempo 2 semanas

Propósito: Realizar actos simbólicos y rituales de reparación colectiva

4. Sembrar futuro.

Tiempo 2 semanas

Propósito: Proyectar acciones de continuidad, resiliencia y paz territorial

Fases y tiempo

Fase 1: Reconocer para sanar

Mapeo participativo de afectaciones y fortalezas comunitarias.

Círculos de palabra con enfoque étnico y de género.

Talleres de contención emocional y autocuidado colectivo.

Acciones por implementar

Fase 2: Tejer la memoria

Creación de murales, cantos, tejidos o collages sobre la historia de Bojayá.

Escritura colectiva de relatos de vida y resistencia.

Espacios de escucha intergeneracional (niñez, adultos mayores, juventudes).

Fase 3: Reconocer simbólicamente la dignidad

Ceremonias afrocolombianas de duelo y honra a los muertos.

Actos simbólicos de reparación (sembratón, velatón, ofrendas).

Exposición comunitaria de las creaciones artísticas

Fase 4: Sembrar futuro

Formulación de compromisos comunitarios de no repetición.

Creación de una “Caja de Memoria Viva” con los productos del proceso.

Articulación con instituciones para continuidad del acompañamiento.

Impacto deseado

Reconstrucción del tejido social desde la memoria y la dignidad.

Fortalecimiento de la identidad cultural y espiritual de la comunidad.

Reparación simbólica y resignificación del dolor colectivo.

Empoderamiento comunitario para la exigibilidad de derechos y la no repetición.

Nombre de la estrategia***Descripción fundamentada******Objetivo******Justificación******Estrategia 3***

Educando para la Paz y la Reconciliación
Inspirada en la educación para la paz y la justicia restaurativa, esta estrategia busca empoderar a niños, jóvenes y adultos como agentes de cambio mediante procesos de formación emocional, ética y ciudadana. Se fundamenta en el enfoque de desarrollo humano y en los principios de la Ley 1732 de 2014 (Cátedra de la Paz).

Desarrollar competencias emocionales, comunicativas y ciudadanas que fortalezcan el afrontamiento resiliente y la participación en procesos de reconciliación

La implementación de esta estrategia se justifica por la necesidad de fortalecer competencias emocionales, comunicativas y ciudadanas en poblaciones que han sufrido desplazamientos y violencia. En el segundo semestre de 2023, 113.728 personas fueron desplazadas forzosamente en Colombia; más de la mitad eran mujeres, un tercio eran niñas, niños y adolescentes, y un 31,2 % manifestó pertenencia étnica. Estos datos oficiales muestran el impacto real sobre familias y comunidades que requieren apoyo psicosocial y herramientas para reconstruir convivencia. Además, la violencia contra liderazgos sigue siendo grave y con alta letalidad: en 2024 se registraron 492 hechos de violencia contra liderazgos políticos, sociales y comunales, con niveles significativos de agresiones letales y amenazas, especialmente en regiones con

presencia de grupos armados. Esto evidencia un entorno adverso para la participación ciudadana y la convivencia.

La propuesta también se apoya en el mandato legal de la Cátedra de la Paz, que establece espacios de formación, reflexión y diálogo sobre cultura de paz en todas las instituciones educativas, contribuyendo al bienestar general. Así, la estrategia responde a una realidad estadística y legal que demanda formación para la resiliencia, la convivencia y la reconciliación en los territorios afectados.

Fases y tiempo

Sensibilización y diagnóstico educativo (1 semana): identificación de necesidades formativas.

Talleres psicoeducativos (3 semanas): formación en manejo emocional, comunicación no violenta, perdón y resiliencia.

Proyectos escolares y comunitarios (2 semanas): actividades de paz, convivencia y liderazgo juvenil.

Acciones por implementar

Implementación de la Cátedra de la Paz en las instituciones educativas locales.

Talleres intergeneracionales de perdón y reconciliación.

Producción de materiales pedagógicos con enfoque étnico y cultural. Acompañamiento de psicólogos y pedagogos comunitarios.

Impacto deseado

Desarrollo de una cultura de paz y reconciliación sostenible, potenciando las capacidades de afrontamiento individual y colectivo frente a los traumas del conflicto

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

El territorio y el contexto son concebidos no como escenarios pasivos, sino como entramados simbólicos y vinculantes que resguardan las huellas profundas de la historia y los impactos de la violencia. Los contextos explorados mediante los cinco ejercicios de foto voz revelan cómo los espacios cotidianos se transforman en símbolos potentes de memoria y resistencia. La tensión que se observa entre el "paisaje que deslumbra" y el "pueblo que resiste en silencio" se alinea con la noción de injusticia espacial (Soja, 2010), donde la experiencia de PhotoVoice tiene como objetivo denunciar la exclusión de ciertos grupos de la representación pública.

Los ejercicios demuestran esta transformación: el Muelle de Puerto Carreño (Vichada), por ejemplo, se convierte en un símbolo que visibiliza la desigualdad y el trabajo infantil, trascendiendo su realidad geográfica. De manera similar, Villa Carola (Dosquebradas, Risaralda), tras la tragedia del poliducto, representa la capacidad de la comunidad para la reconstrucción, logrando resignificar un lugar de dolor desde la adversidad. Además, sectores como Las Granjas y Cerro de la Bandera evidencian cómo la imagen y la palabra se erigen en herramientas de denuncia frente a la corrupción política o la violencia sexual que afectan a comunidades indígenas migrantes.

Ecos Internos y Símbolos Compartidos: La Transformación del Dolor

Lo simbólico y la subjetividad son los pilares fundamentales que permiten a las comunidades transformar las secuelas de la violencia en memoria, esperanza y resistencia. Lo simbólico se manifiesta cuando elementos y espacios cotidianos, como el agua, las huellas o el muelle, adquieren nuevos significados después de los hechos traumáticos, convirtiéndose en emblemas de dignidad y reconstrucción colectiva (Martín-Baró, 1990). Desde la subjetividad, la estrategia PhotoVoice facilita un acto de afirmación al permitir el reconocimiento de sentimientos profundos de pérdida junto con la resiliencia y la fortaleza emocional.

Los ensayos visuales grupales, en este marco, reflejan el poder inherente del arte y la narrativa como caminos hacia la reconciliación y la reconstrucción del tejido social. Las voces y

relatos de las víctimas, vehiculados por las imágenes, no solo narran el sufrimiento, sino también la capacidad de continuar y encontrar soporte afectivo en la comunidad. Mirar lo vivido a través de la imagen se transforma en un proceso de sanación, empoderamiento y memoria (Wang & Burris, 1997; Jelin, 2002).

El Tejido Visual y Oral de la Historia: Dinamizando el Recuerdo Colectivo

La imagen y la narrativa actúan como dinamizadores esenciales de memorias vivas para la construcción de la memoria histórica. Ambas herramientas cumplen la función de visibilizar realidades silenciadas y dar voz a quienes han sido históricamente excluidos. Mientras que la imagen se enfoca en la resistencia y el dolor, la narrativa "aporta sentido y conecta las experiencias individuales con la memoria colectiva".

La foto intervención posee un gran potencial pedagógico y transformador (Cantera, 2009), que permite la reflexión crítica sobre la identidad, la participación y las experiencias de violencia. Asimismo, sirve como una herramienta de denuncia y reflexión ante las violencias estructurales, facilitando la resignificación del dolor (Rodríguez y Cantera, 2016). Los ejercicios de PhotoVoice (incluyendo aquellos sobre género, tragedias urbanas y Vichada) han demostrado que el entrelazamiento de la fotografía y la narrativa es una herramienta poderosa para reconstruir memorias colectivas y generar transformación psicosocial. Particularmente, en el caso de Villa Carola, la memoria social permitió reconstruir narrativas que promueven la justicia y desafían el olvido (Jelin, 2002). El proceso demuestra que la palabra y la imagen, al ser co-construidas, fortalecen el tejido social, convirtiendo el recuerdo en un acto de esperanza colectiva.

Pilares de la Resiliencia Comunitaria: La Capacidad de Afrontar la Adversidad

Los ejercicios de PhotoVoice permitieron identificar recursos de afrontamiento que se erigen como pilares de la resiliencia colectiva, la cual se entiende como la capacidad de los grupos para adaptarse, resistir y transformar contextos de violencia y exclusión (Walsh, 2003; Ungar, 2011). Estos recursos son predominantemente formas de afrontamiento comunitarias, y

no necesariamente institucionales.

Se identificaron diversas manifestaciones de resiliencia: la Memoria que Transforma observada en Villa Carola, donde la resignificación del duelo colectivo se convierte en una fuerza movilizadora para la acción, visibilizando su valentía como un acto político y ético. También se destacó la Solidaridad Cotidiana en Puerto Carreño, donde los lazos horizontales entre vecinos sostienen la vida en la precariedad, lo que se alinea con el concepto de "capital social" (Putnam, 2000). Finalmente, la Persistencia Cultural en las Riberas del Vichada demuestra cómo las prácticas indígenas resisten el desarraigo y preservan saberes ancestrales frente a la violencia estructural, constituyendo una forma de resiliencia cultural (Kirmayer et al., 2011). De manera general, el proceso PhotoVoice transforma el testimonio en acción y la experiencia en propuesta. Estas manifestaciones evidencian que el afrontamiento activo surge de lo íntimo y lo comunitario.

El Acto Ético de Recordar: Transformación Política y Agenda Global

La construcción de memoria a través de PhotoVoice se ubica en el cruce fundamental entre lo psicosocial y lo político, buscando la dignificación de las víctimas y la transformación social. El enfoque psicosocial integra las dimensiones colectivas e individuales, ayudando a las víctimas a superar la "memoria herida" (la absorción melancólica en el dolor) para orientarse hacia la esperanza y la acción. La experiencia es inherentemente política, ya que constituye una resistencia activa frente a la violencia. De hecho, las personas afectadas utilizan un lenguaje bélico ("lucha", "pelea") para afirmar su agencia y rechazar la pasividad asociada al término "víctima".

El propósito central de este proceso es la justicia anamnética (que no se olvide el sufrimiento) y la consolidación de la pedagogía del "Nunca Más". El arte y la pedagogía actúan como mediadores para el cambio social, donde la creación artística se convierte en un litigio estético y una forma contrahegemónica de reparación simbólica.

Estas experiencias locales de memoria se articulan con la agenda global de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): el esfuerzo por el reconocimiento del daño, la justicia y la reparación se alinea con el ODS 16 (Paz, Justicia e Instituciones Sólidas, implícito en las fuentes), impulsando los derechos humanos. Asimismo, la promoción de transformaciones sociales y la proposición de nuevas políticas impulsan la equidad y el desarrollo comunitario, especialmente en grupos sometidos a violencia estructural, lo que se relaciona directamente con el ODS 10 (Reducción de las Desigualdades, implícito en las fuentes). Al visibilizar el daño y promover la justicia social mediante la narrativa y la fotografía, se ejerce una responsabilidad ética crucial, previniendo el desgaste psicoemocional y la desesperanza generada por la impunidad, lo cual demuestra que la acción psicosocial es una forma directa de incidencia política y de cumplimiento de las metas globales de equidad y paz

- *Geraldine Londoño*

Violencia de género- El silencio de las vías que cuentan historia

En diciembre del 2023, el barrio las granjas ubicado en la zona rural del municipio de Puerto Carreño, Vichada el cual era poco poblado en su momento fue testigo de un hecho violento en contra de dos ciudadanas, quienes fueron amarradas, silenciadas y abusadas no solo física, sino sexualmente por dos ciudadanos venezolanos, quienes arremetieron contra las víctimas en horas de la noche, violentando la seguridad de la casa y aprovechándose de que se encontraban solas en el lugar.

Este suceso marco la comunidad, porque no es común que este tipo de situaciones se presenten en la comunidad, fue un hecho que se dio a conocer por redes sociales y periódicos municipales, no solo fue el agravante del hecho, sino el resultado de la captura de los culpables, las víctimas no obtuvieron justicia, no hubo reparación y hasta la fecha, la comunidad sigue clamando justicia.

La afectación psicoemocional que genera este tipo de violencia no es resignificante, pero se siente la seguridad al saber que el victimario esta bajo custodia penal, este acto marco para siempre no solo a sus víctimas, también a una comunidad que no pudo hacer más por las

víctimas, a un municipio que no tiene herramientas de seguridad.

Por medio de la Photovoice se narra una historia, se narra un dolor, se narra la fuerza y la valentía de muchas víctimas violentadas que al final deben continuar con su vida y trabajar su dolor, fortaleciendo su ser físico y emocional, pero sin olvidar todo aquello que las marco y hoy las ha hecho más fuertes.

Figura 1. El silencio de las vías que cuentan historia

Nota. Este hecho violento ocurrido en el barrio Las Granjas marcó profundamente a la comunidad rural, que hasta entonces se reconocía como un territorio tranquilo y seguro. Hoy en día, el recuerdo de lo sucedido evidencia no solo la vulnerabilidad de las víctimas, sino también las falencias en las rutas de protección y justicia. Al mismo tiempo, deja ver la fortaleza de las mujeres que sobrevivieron y de una comunidad que, a pesar del dolor, continúa exigiendo verdad, reparación y garantías de no repetición. Autoría, Geraldine Londoño (2025).



- *María Fernanda Montenegro*

Villa Carola: Fragmentos de una Explosión Silenciada

Este proyecto surge como una respuesta sensible y comprometida ante los hechos ocurridos en Villa Carola en el municipio de Dosquebradas, Risaralda, donde una explosión alteró no solo estructuras físicas, sino también vínculos, emociones y derechos. A través de imágenes, testimonios y análisis, buscamos reconstruir lo vivido, visibilizar lo omitido y abrir

caminos hacia la reparación y la prevención.

Desde una mirada interdisciplinaria que articula psicología, política pública y trabajo comunitario, esta propuesta invita a reflexionar sobre el impacto de las violencias cotidianas, la urgencia de la escucha activa y el poder transformador de la memoria colectiva.

Figura 2. Muros que resisten, memorias que habitan

Nota. Este proyecto recoge las huellas que la explosión dejó en Villa Carola, un territorio donde el dolor, aunque silenciado, sigue presente en cada esquina y en cada memoria. Las imágenes y relatos que lo componen no solo evidencian la magnitud del daño, sino también la resistencia de una comunidad que se rehúsa a olvidar y que continúa reconstruyéndose desde la dignidad, la unión y la esperanza. Autoría, María Peña (2025).



- **María Mónica Porras piñeros**

Comunidades en el olvido

En las riberas de los grandes ríos del Vichada habitan comunidades indígenas, colombianas y venezolanas marcadas por la violencia, el abandono estatal y el desplazamiento, situaciones que han fracturado sus lazos sociales y profundizado la pobreza. Los niños y niñas son quienes más sufren este desarraigo, viviendo su infancia entre incertidumbre y la pérdida de su hogar. Muchas familias sobreviven en refugios improvisados hechos con carpas y materiales reciclados, intentando mantener dignidad en medio de la precariedad. En la tierra rojiza permanecen juegos elaborados con llantas recicladas, vestigios que evocan tiempos de convivencia y pertenencia.

Aunque la violencia ha generado miedo y caos, también ha revelado la resiliencia de estas comunidades, que buscan reconstruirse, afirmar sus derechos y recuperar la esperanza. A pesar de la desolación, las nuevas generaciones sostienen el deseo de aprender y transformar su realidad, proyectando un futuro más digno y posible.

Figura 3. Comunidades en el olvido

Nota. Este relato sintetiza la realidad de las comunidades ribereñas del Vichada, resaltando tanto el impacto del desarraigo como la fuerza colectiva con la que continúan reconstruyendo su territorio, su dignidad y su esperanza. *Autoría, Mónica Porras (2025)*



- *Ingrid Obando Valencia*

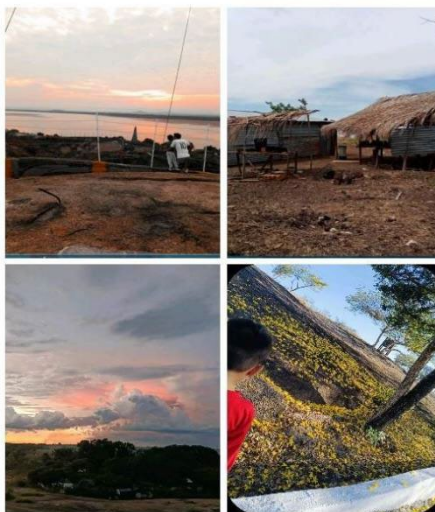
Violencia estructural y corrupción política sobre comunidades indígenas migrantes

El Cerro de la Bandera, ubicado en el departamento del Vichada, es uno de los lugares más emblemáticos de la región. Desde su cima, el paisaje se viste con la unión majestuosa de los ríos Meta, Vita y Orinoco, reflejando una aparente paz que atrae a visitantes y turistas. Sin embargo, al pie de esta roca imponente habitan comunidades indígenas migrantes que viven una realidad completamente distinta. Estas familias, desplazadas por la violencia y la pobreza, sobreviven entre la indiferencia y la desigualdad. Han sido víctimas del olvido estatal y de la corrupción, utilizadas en tiempos de elecciones con falsas promesas de vivienda y bienestar. Tras el resplandor del turismo y la belleza natural, se esconden historias de hambre, exclusión y dolor. La presente experiencia de Foto Voz busca visibilizar esa doble cara del territorio: la de un

paisaje que deslumbra, y la de un pueblo que resiste, en silencio, las consecuencias de un sistema que los ha dejado sin voz.

Figura 4. El cerro que todo lo ve

Nota. Este relato revela el contraste entre la belleza del Cerro de la Bandera y la dura realidad de las comunidades indígenas migrantes que viven a sus pies, marcadas por el abandono y la corrupción. La imagen busca visibilizar su resistencia silenciosa en un territorio que oculta profundas injusticias. *Autoría*, Ingrid Obando (2025).



- *Cristian Andrés Useche Herrera*

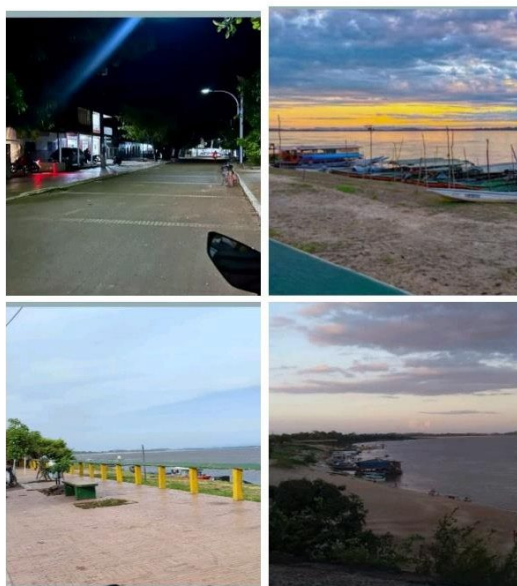
Reflejos del abandono

Las calles del muelle parecen contener la respiración mientras el rumor del río se mezcla con la ausencia de voces humanas; las luces débiles apenas alcanzan a iluminar las huellas de quienes sobreviven al día, revelando que este silencio no es tranquilidad, sino la marca de una violencia estructural que se ha naturalizado con el paso del tiempo. Bajo el parpadeo de un farol emergen siluetas anónimas, figuras sin rostro que representan a los niños, mujeres y jóvenes que la noche invisibiliza, convirtiéndose en sombras que esperan lo que nunca llega y que exponen, como plantea Cantera, aquello que la sociedad prefiere no ver. El agua del Orinoco, espejo líquido de fragmentos de luz, refleja también el deterioro de un entorno cargado por el olvido: barcas vacías reposan como símbolos de oportunidades perdidas, mientras el río se convierte, siguiendo a Montoya, en una voz colectiva que denuncia vidas que fluyen sin destino claro. En

este paisaje donde la belleza natural se entrelaza con la crudeza social, la memoria persiste, resistiendo a desaparecer y recordando que el abandono también tiene territorio, rostro y silencio.

Figura 5. Sombras que esperan

Nota. Este relato visibiliza el silencio profundo que envuelve las calles del muelle, donde la belleza del río contrasta con la violencia estructural y el abandono que atraviesan sus habitantes. Las sombras, las barcas vacías y la penumbra revelan historias invisibles que la comunidad carga en silencio, recordando que la marginalidad también deja huellas en el territorio. Autoría, Cristian Useche (2025).



Conclusiones

La experiencia analizada a través de los ejercicios de PhotoVoice confirma la esencialidad del contexto y el territorio como entramado simbólico y vinculante, revelando que estos espacios son depositarios de las huellas profundas de la historia y los impactos de la violencia. Territorios como el muelle de Puerto Carreño, reflejo del trabajo infantil y la desigualdad, o Villa Carola en Dosquebradas, símbolo de reconstrucción tras la tragedia del poliducto, demuestran cómo los contextos cotidianos se transforman en lugares de resistencia, un acto de reconocimiento que permite la apropiación y resignificación del lugar por parte de la comunidad. Esta tensión entre el paisaje que deslumbra y el pueblo que resiste en silencio se enmarca en la denuncia de la injusticia espacial (Soja, 2010), donde las comunidades luchan por la representación pública.

Este proceso de visibilización saca a la luz los recursos de afrontamiento que constituyen los pilares de la resiliencia colectiva (Walsh, 2003; Ungar, 2011). Hemos identificado múltiples formas de afrontamiento que van más allá de lo institucional, como la Memoria que Transforma en Villa Carola, que resignifica el duelo para movilizar la acción (Jelin, 2002); la Fortaleza Emocional como Resistencia en Las Granjas, donde el testimonio y la acción colectiva sanan el trauma (Herman, 1997).

Referencias Bibliográficas

- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1).
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Comisión de la verdad. (2020, 30 de agosto). ‘Sin descanso hasta encontrarlos’. [video].
 Youtube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Grupo banco mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. (1), 1-53.
<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documentsreports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-deviolencia-y-esperanza-en-colombia>
- Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
file:///C:/Users/Subdireccion/Downloads/Los_trabajos_de_la_memoria_Elizabeth_Jel.pdf
- Jimeno, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. *Antípoda*, (5), 169–190.
<https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf>
- Kirmayer, L. J., et al. (2011). Rethinking resilience from indigenous perspectives. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). Objetivos de desarrollo sostenible.
<https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Martín-Baró, I. (1990). Psicología social de la guerra: trauma y terapia. San Salvador: UCA Editores. Psicología social de la guerra: trauma y terapia <https://uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1990-@-Psicolog%C3%ADa-social-de-la-guerra-trauma-y-terapia.pdf>
- Putnam, R. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*.
- Rodríguez R. Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, nº 3, pp. 927 - 945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Soja, E. W. (2010). *Seeking spatial justice*. Minneapolis: University of Minnesota Press. <v21n2a13.pdf>

Ungar, M. (2011). The social ecology of resilience: Addressing contextual and cultural ambiguity of a nascent construct. *American Journal of Orthopsychiatry*, 81(1), 1–17.

10_The_Social_Ecology_of_Resilience.pdf

https://michaelungar.com/files/15contributions/10_The_Social_Ecology_of_Resilience.pdf

Uribe, M. V. (2009). *Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia*.

ICTJ. <https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJColombia-Unofficial-memory-initiatives-July2009-Spanish.pdf>

Villa, J. (2014). Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva

de víctimas/sobrevivientes del conflicto armado colombiano. *El Ágora USB*, 14(1), 37–

60 <https://doi.org/10.21500/16578031.119>

Walsh, F. (2003). Family resilience: A framework for clinical practice. *Family Process*, 42(1), 1–

18. Family Resilience: A Framework for Clinical Practice.

https://celf.ucla.edu/2010_conference_articles/Walsh_2003.pdf

Wang, C., & Burris, M. A. (1997). Photovoice: Concept, methodology, and use for participatory needs assessment. *Health Education & Behavior*, 24(3), 369–387. Photovoice: Concept,

Methodology, and Use for Participatory Needs Assessment:

[https://scispace.com/pdf/photovoice-concept-methodology-and-use-for-participatory-](https://scispace.com/pdf/photovoice-concept-methodology-and-use-for-participatory-11psn4nwfm.pdf)

[11psn4nwfm.pdf](https://scispace.com/pdf/photovoice-concept-methodology-and-use-for-participatory-11psn4nwfm.pdf)

Apéndices

Apéndice A

Magazín " Realidades que Hablan" UNAD 2025

<https://youtu.be/A6PDJYSqRYg?si=uYDUUnhsLSHfYo6zD>

Descripción: en este espacio, la imagen y la palabra se unen para revelar lo que muchas veces no se dice. A través de la narrativa visual, exploramos las huellas emocionales y sociales que deja la violencia, comprendiendo como cada historia refleja variables psicosociales que marcan a las personas y a las comunidades.

Fuente. Autoría propia (2025)